

Ojos para Pescar Sueños



(2ª parte)

Por Diana
Carolina Ovalle
Corresponsal
La Moviola
Roma (Italia)

Fotografías
Diana Carolina
Ovalle.

59. EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE DE
VENEZIA . IL LATTE DEI SOGNI (LECHE DEL
SUEÑO) (SEGUNDA PARTE)

Es un día nuevo y aquellas obras de arte que ocupan los espacios de la Biennale d'Arte di Venezia esperan a sus visitantes, las imagino como hojas de un árbol que la lluvia, el sol o un viento fuerte o ligero las toque, las contemple, que las palabras y manos de sus creadores las alimenten y sus vidas se regeneren. Podemos ser un elemento que nutre esta vida u otra.

Los pabellones nacionales son la participación de los estados invitados y cada uno de ellos tiene a disposición un espacio donde exponer la obra de los artistas que representan la nación misma. Entonces podemos recorrerlo como si camináramos sobre este globo terrestre, haciendo paradas de país en país, las distancias que los separan son breves y como en un parque entraremos y saldremos de casa en casa visitando diferentes lenguas y culturas.



FRANCIA



En el Pabellón de **Suiza**, Latifa

Echakhch construye un espacio entre la penumbra que llamará “The concert”, donde la luz y la música envuelven nuestros cuerpos y cuerpos escultóricos efímeros inspirados a la estatuaria popular. ¿Nos invita tal vez a sentir la mirada y mirar la escucha? entran y salen de nuestro cuadro visual y sonoro estos cuerpos y sonidos fantasmagóricos y me sumerjo como en el recuerdo de un sueño donde las imágenes o las palabras se construyen y destruyen antes de revelarse.

Salgo y mientras camino me captura una hermosa casa verde que recuerda motivos de la arquitectura rusa, leo sobre su

fachada **RUSSIA**, sus puertas están cerradas y ni la sombra de un ser ...
“El 27 de Febrero 2022, después de la invasión rusa en Ucrania con inicio el 24 de febrero, el curador Raimundas Malašauskas y los artistas Kirill Savchenkov y Alexandra Sukhareva han anunciado que no harán parte del proyecto del Pabellón ruso a la 59. Esposizione Internazionale d’Arte”.

“Hay cosas que no se hacen nunca, ni de día ni de noche, ni por mar ni por tierra: por ejemplo, la guerra” Gianni Rodari.

Y como secuelas de una historia que se repite y pareciera no lográramos

salir como humanidad **Alemania** se sumerge en su historia política/ arquitectónica dentro la misma Biennale d’Arte di Venezia en su pabellón que durante el siglo XIX ha mutado según los cambios de la sociedad.

Maria Eichhorn saca a la luz las huellas del pabellón original construido en el 1909 y modificado/ocultado desde 1938 por los nazis que tanto amaban la arquitectura (recordemos que el führer tenía su propio arquitecto:Albert Speer).



SUIZA



La artista es muy interesada al contexto social/económico y encuentra en la arquitectura la forma que testimonia una historia con anexo todo su entorno; por ejemplo la relación del colonialismo con la misma Biennale d'Arte di Venezia, (hay países como Bélgica (colonialista por excelencia) que poseen sus mismos pabellones desde siempre). Entonces Maria Eichhorn con su proyecto "Relocating a Structure", excava como una arqueóloga las formas de un pasado para restituirnos historia y una muy eficaz comunicación con nuestros días. El proyecto inicialmente preveía mover la entera estructura pero más realísticamente logra eliminar capas de yeso, romper el pavimento, mirar el dentro de los muros y abrir una excavación arqueológica que camina entre la investigación y la contemplación.

Siguiendo el orden de un caminar casual

encuentro el Pabellón de **Canadá** con el proyecto "2011≠1848", una sala que expone cuatro macro fotografías del fotógrafo Stan Douglas el cual captura con objetivo documental cuatro eventos de revuelta social en el año 2011. En Tunisia el 12 de Enero 2011 comenzará la revolución de la Primavera Arabe, el 15 de Junio 2011 la revuelta en Vancouver (ciudad natal del fotógrafo) después de una final de Hockey, el 9 de Agosto 2011 las peleas entre los jóvenes y la policía en Londres por las medidas de austeridad de parte del estado y el 1 de Octubre las protestas de los manifestantes del movimiento Occupy Wall Street en el puente de Brooklyn, Nueva York.

El fotógrafo sintetiza una convulsión social que encuentra un cierto paralelo con los eventos del 1848, cuando en el continente Europeo se veía el nacimiento de una alianza entre la clase media y los trabajadores en la lucha común contra la falta de libertad democrática, las restricciones de la prensa y el continuo predominio de una elite aristocrática.

En la era de la reproducción fotográfica estos eventos iguales a sí mismos, multiplicados y re proyectados, tratan de despertar de una anestesia local llamando la historia, ofreciendo silencios como espacio de preguntas y tal vez la posibilidad de ver desde diferentes perspectivas el mapa sociopolítico de este nuevo siglo.



Por primera vez los artistas Pauliina Feodoroff, Måret Anne Sara y Anders Sunna transforman el Pabellón **Nórdico** (Noruega, Suecia, Finlandia) en The Sàmi Pavilion para representar Sàpmi, la patria de la cual provienen. Con una fuerte posición política reclaman los derechos y la soberanía indígena del pueblo Sami, (único en Europa) como explican los miembros de la Office for Contemporary Art Norway, “que evidencia la relación de los artistas con la propia patria, Sàmi, una área que precede el concepto de región geográfica y (...) que originariamente era una región sin fronteras. Es un vuelco simbólico de las reivindicaciones coloniales que han buscado cancelar la tierra y la cultura Sami”.

Desde el externo a través de paredes de vidrio, el interior de The Sàmi Pavilion se abre a la visión de transeúntes que con mapas, cámaras fotográficas o manos que se cruzan con un viento tibio y se preguntan: ¿qué son esas esculturas móviles que caen del techo? para responderse de inmediato que son la obra de Måret Anne Sara compuesta por fragmentos de renos muertos naturalmente (estómagos, tejidos, tendones), partes de plantas de tundra seca y sus olores, que llaman a la tierra y a la fuerte relación de la artista y de este pueblo indígena con la naturaleza que los rodea rica de tradiciones y vínculo de memoria y espiritualidad.

Un político de grandes dimensiones que recuerda una estética pop, colores primarios, formas que se definen bidimensionalmente bajo proporciones alteradas englobadas en significados sociopolíticos, es la obra de Anders Sunna, “Illegal Spririts of Sapmi”. Sunna nos presenta un acto de resistencia, rebelión, denuncia, de amor por una familia - la suya de pastores- , que ha sido profundamente golpeada por el mismo estado Sueco, el cual ha prohibido la cría y pastoreo de renos, que desde siempre han sido la fuente de sustento y relación con la tierra por intereses de ocupación colonial.

Pauliina Feodoroff, directora de cine y teatro finlandesa , propone una performance en tres actos: Matriarchy, la cual denuncia la deforestación y pide un cambio de paso. “Mi trabajo -ha dicho- propone modos para proteger los últimos viejos bosques que han sobrevivido y dejar que las áreas deforestadas, tengan el tiempo de sanar. Nuestro mensaje es, por favor, no compre nuestra tierra, compre en vez nuestra arte”.

Serán las comunidades nómadas, minorías étnicas, pueblos al borde de los grandes centros de producción que tomarán la palabra y podrán expresarse, identificarse, representarse; desde su cuerpo social como lo ha hecho The Sàmi Pavilion podrán ser reconocidos por un más vasto público y de allí, poder ampliar su historia hacia nuevos horizontes.



EEUU





POLONIA



PAVILLION SAMI



FRANCIA

Polonia con el hermoso trabajo de Malgorzata Migra-Tas que se intitula “Re-enchanting the World” absorbe el cuerpo del público, en una sala grande el cual se encuentra rodeado de telas cosidas como fuesen frescos de una capilla o murales de gran dimensión . La artista dará voz a escenas cotidianas y simbólicas de la comunidad *Rom* de la cual hace parte. Malgorzata Migra-Tas se ha inspirado en el Palazzo Schifanoia (que significa evita el aburrimiento) , joya del renacimiento ferrarese construido en 1.385, realizando 12 paneles siguiendo los meses del año, recuperando de los frescos del Palazzo Schifanoia los símbolos del tema astrológico, entre ellos los signos zodiacales, el sistema de los decanos, los ciclos del tiempo y la migración de las imágenes a través del tiempo y los continentes, con el intento de recuperar un referencia visiva e ideológica y a su vez construir una iconografía positiva de las más grande minoría étnica Europea.

Cruzando unos cuantos metros, mientras el céfiro se lleva consigo el tiempo y unas cuantas hojas

secas, el Pabellón de **Grecia** apaga las luces y nos prepara para una visión de un cortometraje de 15 minutos filmado con una compleja tecnología de 360 grados. Nos sentamos en un sillón rotatorio, un visor y auriculares; nuestra mente y cuerpo flotan en el espacio como argonautas del ensueño y después del vacío, caemos en una periferia al occidente de Atenas, Nea Zoi, barrio marginal habitado por una comunidad *Rom*, donde la artista y directora de cine Loukia Alavanou desea sumergirse y re-actualizar Edipo en Colono de Sófocles. Son fragmentos de vidas, intenciones y lugares del abandono donde cada movimiento amenaza nuestra estabilidad. Es un montaje sin linealidad y detrás de él, veo un David Lynch empujando los encuadres, cortando los vientos del norte por geometrías de un espacio sin nombre y dejando a cada uno su propia interpretación, su propia

experiencia como si nada tuviera sentido si no fuese multiplicado, ambiguo, complejo, oscuramente caótico. Y de la sensación de caos, no podré pasar sin recordar DESASTRES, el proyecto de Marco Fusinato para el Pabellón

de **Australia**. Como un viento que mueve y desordena la piel, el artista se exhibe en vivo (a manera de performer) utilizando un guitarra eléctrica como generador de señal en la amplificación de masa para improvisar residuos de rumores, feedback e intensidades discordantes que desencadenan un diluvio de imágenes sobre una pared LED, desde el piso hasta el techo.

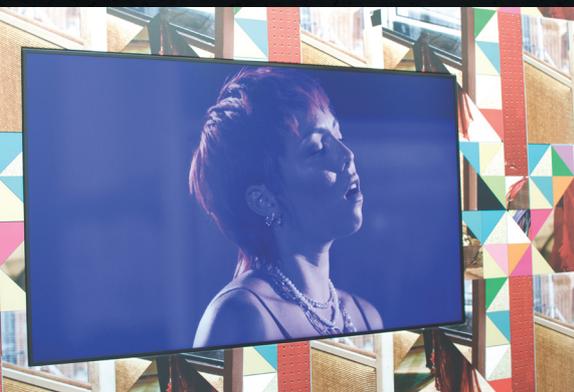


Aquellas imágenes que comunican con el rumor de la guitarra, provienen de una búsqueda de un flujo de palabras en una plataforma online. Aquella comunicación la veo como una sutil manipulación de nuestro lenguaje, una manera de apropiarnos del significado del mundo ahora más que nunca del mundo digital.

El mundo visivo de la representación se mira desde diferentes puntos de vista, con variados instrumentos y modalidades y es interesante hacer confluír la forma de un arte como el cine, desde la escena, para volverse materia en un espacio instalativo

como lo ha propuesto el trabajo de Zineb Sedira del Pabellón de **Francia**, (que recibió una Mención Especial junto a Uganda como participación nacional), el cual se transforma en un estudio cinematográfico y sala de proyección.

“LOS SUEÑOS NO TIENEN TÍTULO”, es el título del trabajo que ve el público participar activamente dentro la instalación inmersiva que hace un salto temporal y de repente los diferentes sets cinematográficos nos llevan a aquel cine militante franco-argelino de los años 60'-70', que se guarda entre nuestros párpados como *Ballando*, *ballando* de Ettore Scola (1983), película franco-italo-argelina, *Lo straniero* de Luchino Visconti (1967), película franco-Italiana rodada en Argelia, *La Battaglia di Algeri* de Gillo Pontecorvo (1966), coproducción entre Argelia e Italia, *Las manos libres*, documental del director italiano Ennio Lorenzini (1964/65). El set cinematográfico se convierte en espacio de exploración, en posibilidad de acción e identificación en medio de la escena, con los objetos, las luces que disponen un mundo pasado y rico de memoria. Es un homenaje a este fragmento de mundo que participa activamente en la segunda fase de decolonización principalmente en el continente africano, (Argelia obtendrá la independencia en el año 1962). La artista de origen argelino une con un lazo su país de origen Argelia, de adopción Francia y de representación Italia, demostrando que la solidaridad es posible generando fuerza y libertad.



El León de Oro a la mejor participación

nacional fue asignado al Pabellón de **Gran**

Bretaña con el trabajo de la artista Sonia Boyce. Es la primera vez que Gran Bretaña da voz a una artista afrocaribe, la cual ha tenido una posición de relieve muy importante en la representación de la subjetividad femenina negra en el Reino Unido, participando como figura clave en el movimiento Black Arts Movement (1960-1970).



GRAN BRETAÑA

Artista que ha explorado diferentes medios como la fotografía, el video y la instalación, Sonia Boyce reúne en esta casa victoriana bajo las palabras “Feeling Her Way” las voces de cinco cantantes; Errollyn Wallen, Jacqui Dankworth, Poppy Ajudha, Sofia Jernberg y Tanita Tikaram, registradas en video en los estudios Abbey Road Studios improvisando y guiando la imaginación hacia formas y animales, descubriendo las propias voces y la sintonía con el otro. Cada una con su propio espacio y color entran en las diferentes salas como un caleidoscopio de símbolos, colores, formas y con sus voces abren el camino para poder ser/estar.



Podrá sentirse un poco de retórica o algo como políticamente correcto si pensamos que los “últimos” en esta edición de la bienal podrán tener espacio y tomar voz, pero en el fondo si una institución como la Biennale d'Arte di Venezia no lo hace posible, ¿donde podremos pensar que es posible? y si no se busca ampliar la mirada y registrar la realidad que nos circunda, ¿a qué sirve admirar el propio ombligo?.

Sonia Boyce para *Feeling Her Way* ha afirmado: “Lo que deseo en hacerlos encontrar es investigar cómo pueden sentirse libres. ¿Qué tipo de condiciones les sirve para sentirse libres de expresarse ustedes mismos, cuando no son limitados respecto a lo que piensan los demás de lo que deberían ser o podrían ser?, ¿Qué significa sentirse libres... y cómo podrían comportarse?”

Su video instalación acoge, envuelve el caminar y la materia se disuelve, evapora, es la construcción de un rincón en el mapamundi, donde escuchar voces y ser voz.

En medio a la plaza central llamada “Plaza **Ucrania**” se asoma un monumento cubierto de bolsas de arena (es una referencia a la práctica generalizada en tiempos de guerra para proteger el arte público de los bombardeos) y una estructura en madera (como imitación de un edificio bombardeado) que acogerá durante este tiempo posters y documentos convirtiéndose en un espacio dedicado a los artista ucranianos y a su resistencia a la agresión), es un proyecto realizado por la artista y arquitecta Dana Kosmina. Y un viento frío trae consigo la insensatez de la guerra.



UCRANIA



SUIZA

En medio de estos jardines, el caminar se envuelve entre ideas que van y vienen y mientras buscamos una visión más, una idea más, una sorpresa más y como en un bosque el peligro de perder el camino, se asoma y nos divierte, la bienal se pregunta tantas veces en su capacidad de hablar de nuestra historia y de nuestra actualidad. Con la salvedad de: "ser nacionalistas, patriarcales y coloniales, los pabellones han demostrado en esta edición de poderse reinventar y abrirse al cambio y a las novedades (antinacionalistas, antipatriarcales y postcoloniales)". El recorrido resulta ser inmenso y la capacidad de ver todos los pabellones es una tarea ardua, desde el África, a Sur América y Norte América, a Asia, Europa y Oceanía, cada continente cuenta con diferentes países y artistas y seguramente se perderán hojas de esta historia y bello caminar.

Veo el atardecer como enemigo de mi recorrido y detrás un sol que lentamente desaparece, corro al Pabellón de

Estados Unidos representado por Simone Leigh que recibió el León de Oro como la mejor artista de la Exposición Internacional de Il latte dei sogni.

Simone Leigh. Su arte precede su nombre con la capacidad de volar como una cometa anclada a esta mano.

Leigh se asoma a la visión del público desde la fachada de una cabaña africana cubriendo la arquitectura original neoclásica de los años 30' del mismo pabellón. Leo: "Esta fachada se rehace a la histórica Exposición colonial de París de 1931 y su perdurable herencia en el panorama cultural de la mitad del siglo XX. Recreando eficazmente un proyecto colonialista que estaba todavía en curso. Francia monta/organiza la exposición para exhibir las culturas y los pueblos de los países todavía bajo el control colonial. La Exposición incluye una reconstrucción en escala real del templo Khmer de Angkor y de algunas aldeas modelo que pobladas por grupos de personas (comunidades de la aldea) fueron transferidos de sus tierras de origen, pareciendo un zoológico humano".

El pabellón de Estados Unidos ideado por William Adams Delano y Chester Holmes Aldrich, nace del contexto ferozmente discriminatorio de las leyes de Jim Crow (que establecían la separación de blancos y negros en lugares públicos desde el siglo XIX) en Estados Unidos y una Europa fascista y antisemita. Hoy Simone Leigh retoma las páginas de esta historia y a través de su instalación mezcla e imagina una nueva perspectiva desde la historia de la arquitectura.

El color de la paja, las columnas en madera y este olor de verano que acompaña un viento tibio, mece nuestra entrada a este pabellón que se abre silenciosamente como una boca de ballena. Al centro del jardín externo se erige "Satellite" una escultura en bronce alta de siete metros. La obra recuerda un tradicional D'mba (llamado también nimba), o máscara de hombro con la forma de busto femenino creada por las poblaciones Baga de la costa de Guinea, usada durante las ceremonias rituales para comunicarse con los ancestros.

"Satellite" en el lugar de la cabeza con su tocado tradicional posee una antena satelital en bronce que aludiendo a la capacidad de recibir y transmitir, llama a la función del D'mba como canal de comunicación. ¿Qué mensaje podría recibir este nimba? con quièn o a quièn podremos contactar? ¿Querrá Simone Leigh comunicar con almas generosas que lean estas obras con mirada gentil y de respetuosa escucha? ¿Es la mujer un ser dotado de poderes especiales?

Su proyecto intitulado Sovereignty, expone la intención clara hacia cuáles temas Leigh desea entrar con toda su poética. Soberanía habla de autodeterminación, autogobierno, independencia individual y colectiva y habla de historias pasadas y presentes iluminadas con una nueva luz. Sus esculturas unen las formas de arquitectura vernácula y del cuerpo femenino con materiales legados a la tradición artística africana y a la diáspora africana.





ESTADOS UNIDOS





Conocer y reconocer la historia del mundo africano y la experiencia femenina negra detrás de esta ventana, es la posibilidad de leer la historia finalmente escuchando aquellas voces perdidas en quizás cuantos rincones de este mundo (y cómo resuenan las voces de *Beloved* de Toni Morrison...), y de esta mujer que de sus manos salen seres femeninos que se transforman en seres híbridos ricos en simbología, de esencia primordial.

Recordemos *Brick House*, (2019); obra con la cual gana el León de Oro como mejor artista (presente en el número 116 de *La Moviola*), *Sentinel* (2022); obra que cita en manera preponderante el género de obra de la diáspora africana, los famosos bastones de poder, los cuales tiene una importancia esencial en la vida espiritual y se cree poseen en sí una intrínseca energía y conocimiento divino. Simone Leigh le da el carácter femenino con sus formas, tradicionalmente usado en los rituales de fertilidad (de este cuerpo como instrumento o lugar de duro trabajo), Leigh le rinde honor y el rol de centinela, que vigila al centro del pabellón.

Last Garment, 2022 se eleva en una visión entre realidad e ilusión, escultura en bronce que representa una lavandera en el trabajo. Dentro de una gran tina sus pies están cubiertos por el agua y ella se agacha para lavar una prenda. Su silencio es nuestro silencio no habría más que decir, el bronce, esta figura en escala real, el tacto de cada detalle, del cabello corvino típico de su raza, de sus manos, de sus piernas, de su traje, todo su ser está ahí en este instante, la palabra se devuelve como absorbida.

La obra toma como referencia una fotografía de finales del siglo XIX tomada en Jamaica por el fotógrafo C.H. Graves, con el título *Mammy's Last Garment*. Leo: "Tarjetas/postales con imágenes similares desempeñan un rol muy importante en el propagar los estereotipos creados por la creciente industria del turismo caribeño anglófono que, impulsado por el gobierno colonial británico publicita Jamaica como "paraíso tropical". Las imágenes del pueblo tropical de la lavandera, tienen amplia difusión y representan a los habitantes de la isla como "leales, disciplinados y limpios", para fomentar los viajeros blancos a visitar las indias occidentales".

Simone Leigh reconstruye una imagen desde aquel pedazo de ropa que se lava, moldea cada detalle en un comienzo con arcilla y sucesivamente lo funde en bronce, quizás esa necesidad de detenerse en cada milímetro de esta creación, no sea la intención de leer dentro estos cuerpos



la forma de sus almas, la sustancia de seres que para afirmar la propia humanidad aceptan una condición subordinada... como un actor que entra en comunicación con su personaje lo toca, lo escucha, lo imagina, lo imita.

Las salas que Simone Leigh toca, absorben los cuerpos en un silencio desarmador, el culto de la mirada es amplificado, sus formas, sus materiales, sus colores, la forma es protagonista y su historia engloba en este espacio alma y cuerpo.

Conspiracy (video) 2022 and Sharifa (escultura) 2022 es el primer retrato realizado por Leigh de la escritora Sharifa Rhodes-Pitts, bronce colosal alto el doble de la modelo.

Las palabras premonitorias de la misma Rhodes-Pitts, escritas antes de la creación de la obra, profundizan el doble rol del sujeto y la fuente:

“Bajo la directiva de Simone, mi cuerpo se transforma fácilmente de mujer a tierra, agua, fuego, aire, tiempo. Otras amigas y colaboradoras de Leigh aparecieron así, sea como si mismas, sea como algo que supera el sí mismo, como fuente y emanación (podría decir: como material) a crear el espacio”.

El sol posa sus últimos destellos sobre el agua de Venecia y el Pabellón **Italiano** los posa sobre esta bienal que presenta el artista italiano Gian Maria Tosatti, poeta del espacio que con “Historia de la noche y destino de las cometas”, nos introduce en un viaje por el mundo olvidado, abandonado, fracasado de la grande industria italiana, recogiendo por entre hangares olvidados del territorio italiano “las cenizas de una crisis”.

El pabellón italiano se transforma en un set/instalación, el cual replica los espacios de una fábrica italiana de los años 60’ (años del boom económico italiano), donde podemos sentirnos actores y caminar libres dentro una dimensión que navega entre la ilusión y la realidad. Es esta capacidad de crear el espacio y completarlo con el cuerpo que lo vive la fuerza de este artista y de la obra de la cual somos parte activa como lo son las cosas, las paredes, las luces, todo es presencia hasta el olor que emana.

“Esta obra habla de una noche, la noche de nuestra civilización, por la primera vez en la historia se está hablando de la posibilidad de extinción de la especie humana, ¿ cómo pudimos llegar a este epílogo? Este ha sido nuestro intento, tratar de contar cómo hemos llegado a esta noche”. Son las palabras del artista Gian Maria Tosatti.

Este sueño que se presenta delante a nuestros ojos, tiene el color de un pasado sin vida y antiguo, en él se alimentaron y consumieron como en un fast food las ilusiones de un falso progreso. Y citando la expresión del curador Eugenio Viola (también curador del Museo de Arte Moderno de Bogotá MAMBO), se llega al segundo acto “El Destino de los Cometas”, la necesidad ética de mirar al futuro y Gian Maria Tosatti recurre a las célebres luciérnagas de Pasolini. En este espacio post-industrial con entradas y salidas, subidas y bajadas, salas con máquinas, escritorios y luces frías, se llega a un espacio envuelto en la oscuridad, se siente un pequeño rumor de agua y a lo lejos débiles puntos luminosos que en fondo a esta caída no entendemos si es la última consecuencia o el posible comienzo de un nuevo caminar.

Me pregunto: ¿cuál es el destino de los cometas?. Esa estela de luz que atraviesa el cielo y cae en el espacio ¿qué poder posee? y si fuese una posibilidad para creer en un mejor futuro ¿cómo podríamos iluminar el cielo?.

El periódico del arte comenta así el Pabellón Italiano: “la clase baja de ayer de las fábricas o aquella del hoy dominado por la tecnocracia, ahora más que nunca debe estar unida y ser rumorosa. Debe discutir del futuro robado, debe hacer temblar los muros. “Si no puedo bailar no es mi revolución” decía la activista Emma Goldman. Falta el aire en esta velada melancolía, y tal vez se ha hecho tarde para un evocativo optimismo. Es tiempo de bailar.

Mientras me despido retrocediendo la película desde donde comienza, pasos que corren hacia atrás, ferry, hotel, maletas, sandwich, tren, el puente del Rialto, turistas que van y vienen, todo vuelve a un exacto punto de partida, y de aquella pregunta sobre la forma que me llevó a Venecia (pregunta con la cual comencé esta crónica) me llevo el olor de mi caminar como el más rico tesoro que haya tenido, me llevo conmigo la historia de artistas que pude contemplar y de alguna manera contar.

ITALIA





ALEMANIA



AUSTRALIA



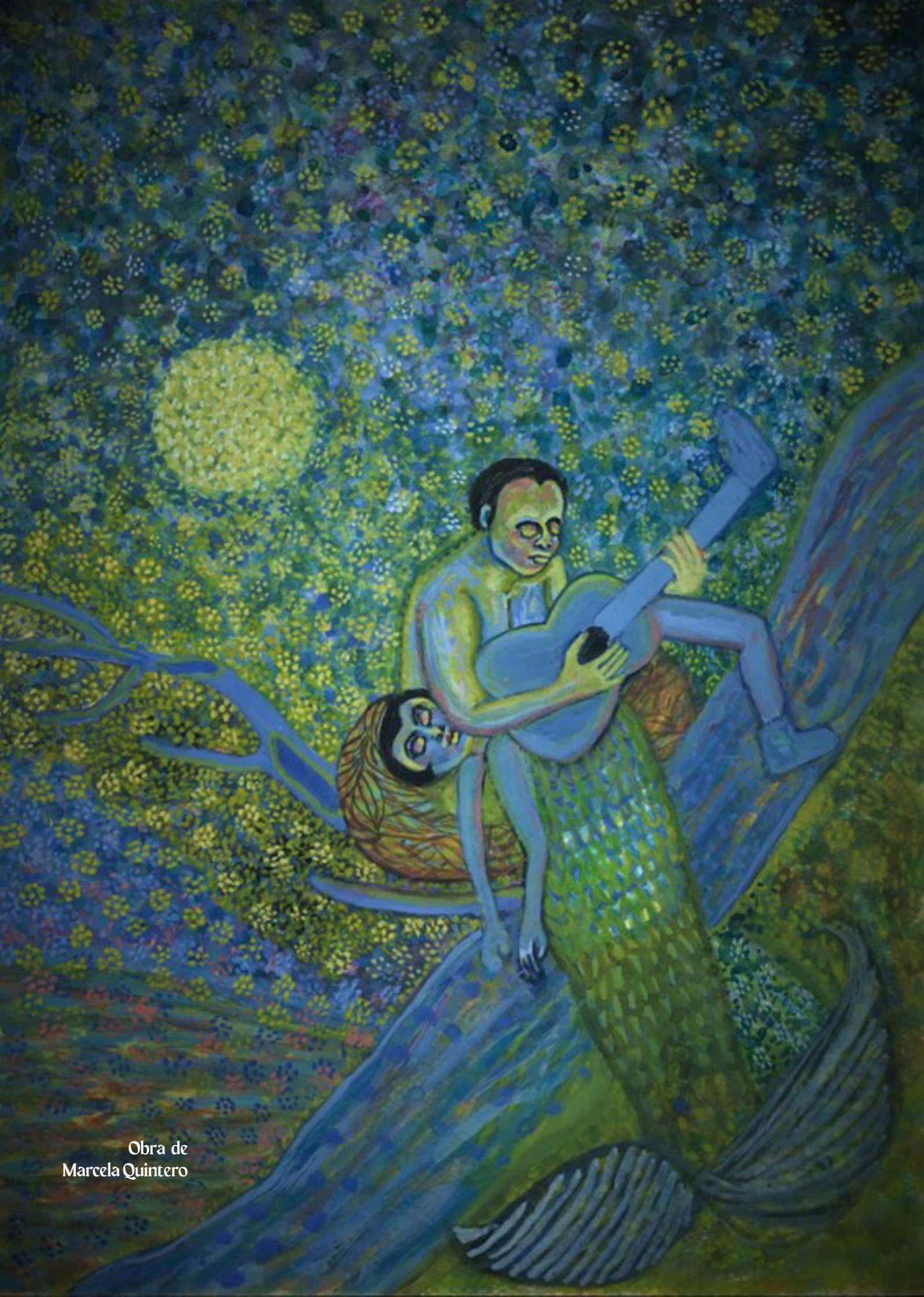
GRAN BRETAÑA



ITALIA



SUIZA



Obra de
Marcela Quintero

Obra de
Marcela Quintero

